



UNIVERSIDAD DE CHILE

FACULTAD DE COMUNICACIÓN E IMAGEN

MAGÍSTER EN CINE DOCUMENTAL

**TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE
MAGÍSTER EN CINE DOCUMENTAL
REFLEXIÓN TEORICA DE LA OBRA:
“ARQUEOLOGÍA DE UNA PSICOSIS”**

por

EDUARDO ESTEBAN TAYLOR LABRAÑA

PROFESOR GUIA: HANS MÜLCHI BREMER

PROFESORA SEMINARIO: ALEJANDRA CARMONA CANNOBBIO

Santiago de chile, 2022

Resumen

El presente informe constituye una reflexión teórica en torno al proceso de investigación, desarrollo y producción del documental experimental “Arqueología de una psicosis”. En él podemos ver las motivaciones del autor para realizar un film sobre la esquizofrenia de carácter autobiográfico. Se destaca la idea de ver el cine documental como un orden simbólico que permite reconciliarnos con nuestro pasado, como también la denuncia hacia la industrialización y serialización de la salud mental en Chile.

También se da cuenta de los referentes teóricos que sustentan la crítica hacia las instituciones que definen qué es la locura y qué es la cordura. Esto se realiza analizando la crueldad de la moral, la que permite discriminar al loco y verlo como un lugar donde es posible ejercer la violencia sin sentir culpa, puesto que se le discrimina en el nombre del “bien”.

Así se muestra como el capital con sus dispositivos castiga a las subjetividades que no son funcionales a nuestras economías. Lo que generó una herida en el realizador, por la que se ve obligado de recurrir al lenguaje poético del cine documental para darle orden a esa devastación al tener una subjetividad no funcional para el capitalismo.

Posteriormente se analiza el tratamiento estético y narrativo de la obra donde vamos analizando cada actante que el autor considera importante dentro del relato. Finalmente se analizan los procesos de producción y el punto de vista del autor en términos epistemológicos y políticos, para dar pie a una reflexión final sobre lo que constituyó este proceso.

Tabla de contenido

Resumen.....	2
Tabla de contenido.....	3
Tabla de ilustraciones.....	4
Introducción	5
Sinopsis:.....	5
Motivación:	5
Tratamiento estético y narrativo de la obra	7
Visual	7
Personaje Taylor:.....	7
Intervenciones con proyecciones en murallas de instituciones:	7
Personaje enmascarado:.....	7
Mujer:.....	7
Estallido social:	8
Covid- 19 y salud mental:.....	8
Imágenes y videos de archivo:	8
Doctora Armijo:	9
Sonoridad	9
Voz en off:	9
Sonido ambiente:	9
Música:	9
Montaje.....	10
Ritmo:.....	10
Edición:.....	10
Narrativa.....	10
El pájaro muerto y el pájaro vivo:	10
El protagonista y su mal diagnóstico:.....	11
El personaje enmascarado:	11
La mujer y el amor no correspondido:	11
El estallido social:	11
La pandemia:.....	11
El hospital abandonado:.....	12

La siquiatra:	12
El techo del protagonista:	12
Hipótesis de trabajo o concepto principal que desarrolla la obra	13
Fundamentación Teórica.....	13
La fragmentación de una identidad	13
La búsqueda de un lenguaje poético	14
Las instituciones, el poder y la norma.....	15
El mal de amor	16
Referentes cinematográficos	17
Películas.....	17
Autores.....	18
Corrientes estéticas:.....	19
Punto de vista del autor	20
Análisis del proceso de producción.....	21
Reflexión final.....	22
Biofilme del director y productor.....	23
Bibliografía	25

Tabla de ilustraciones

<i>Ilustración 1. Separation (1986) Edvard Munch.....</i>	<i>19</i>
<i>Ilustración 2 .La desesperación (1982) Edvard Munch.....</i>	<i>19</i>

Introducción

Sinopsis:

Un adolescente está enamorado de una amiga del colegio que no le corresponde. El mal de amor lo hace acudir a un psiquiatra que le diagnostica esquizofrenia. Han pasado 10 años desde el diagnóstico, por lo que decide revisar su pasado para comprender mejor su presente, en medio del estallido social y la pandemia del covid-19.

Motivación:

Como punto de partida es preciso considerar que el presente documental corresponde a una modalidad de tipo performativa, donde la relación con la realidad y su representación, están condicionadas por la experiencia personal del realizador y no grandes narrativas de carácter hegemónico. En este caso, nos referimos a la experiencia de un mal diagnóstico de esquizofrenia por la que pasó el autor, la cual se construye como un relato personal de carácter político-performativo.

La principal motivación de este documental es la articulación de un lenguaje que permita ordenar la devastación causada por el mal diagnóstico. Esa experiencia, imposible de transmitir y simbolizar en un lenguaje sobrio, es representada recurriendo al lenguaje poético del cine. La motivación vendría a ser más bien una necesidad- antes que el mero gusto o placer estético de la realización cinematográfica- la necesidad de hablar de aquello que no nos cabe en el cuerpo o en la palabra hablada.

Fue el poeta Enrique Lihn quien dijo en su poema Diario de Muerte [1]“Nada tiene que ver el dolor con el dolor...no hay nombres en la zona muda”. Hay momentos en donde es necesario ir más allá del vocablo dolor para hablar de este. Así, la película sería de por sí la búsqueda de un lenguaje, para darle orden a un mundo cargado de memorias, nostalgias y ausencias relacionadas con la experiencia del mal diagnóstico. Esta experiencia inevitablemente nos hace preguntarnos por la relación de la locura con nuestra sociedad, su lugar, su castigo y gestión dentro de nuestras instituciones. De manera que, también en la motivación misma del film, hay un carácter de crítica respecto a la salud mental y las instituciones asociadas a esta- no solo el psiquiátrico- sino instituciones asociadas al control social: como la escuela, el supermercado, la policía, la cárcel y el espacio público.

Joan Carles Mèlich dice en su libro “Lógica de la crueldad”[2] que toda moral es cruel porque divide lo bueno de lo malo, lo puro de lo impuro. La moral divide a las personas en categorías estableciendo territorios donde es posible ser cruel sin tener vergüenza, como ocurre en las detenciones ciudadanas. Puesto que no se juzga a las personas por quienes son, sino por la categoría a la que pertenecen: judíos, pobres, migrantes, comunidad lgtbiq+ o esquizofrénicos. La esquizofrenia es una categoría estigmatizada, donde es posible ejercer la crueldad en el nombre del bien y la protección. Así la película sería el intento de suspender el sentido de los temas universales, caminar sin un guion o manual predefinido respecto al bien y el mal, para que de este modo sea posible actuar frente a la locura de manera ética, viendo matices y no blancos y negros de manera moralista.

Profundizando con lo anterior otro punto importante dentro de la motivación tiene que ver con la posibilidad de transgredir la moral del siglo XXI. Nuestra moral castiga la locura, la condena a la reclusión y la exclusión. Por lo que la película se presentaría como un espacio de inclusión de la locura. Pero no la inclusión que nos presenta la moral de nuestra época, puesto que para el sujeto moral de nuestra era inclusión es despojar a la locura de su negatividad, transformándola en un objeto de consumo: manuales de autoayuda para ser feliz, terapias exprés en centros de salud mental, coaching new age o la industria farmacéutica. Así la llamada “inclusión” no sería más que un sinfín de productos derivados de la mera acumulación de datos, que más bien se nos presentan como recetas de cocina, antes de implicar una verdadera inmersión en el problema de la salud mental.

Así una las motivaciones presentes en este proyecto, tiene que ver con que la película misma sea de por sí un espacio de inclusión para hablar de la locura, sin caer en la manera en que el mercado retrata la locura: envolviéndola como un producto despojado del vacío de su negatividad, para que sea funcional y gobernable por el capital. Es por esto mismo que el relato está cargado fragilidad. No está la necesidad de auto representarse de manera orgulloso a contrapicado como las estéticas fascistas que pasaron coladas a nuestra era, no está la fantasía de un super yo perfecto que comulga con las grandes narrativas hegemónicas -sean de resistencia o no-. Tampoco se pretende el uso de planos perfectos, drones y estabilizadores, puesto que la película intenta no dejarse consumir bien. Lo que se busca en este relato es trabajar desde la imperfección, desde la grieta, tanto en términos de forma como en contenido. Así, vemos más bien la senda del perdedor, no la del ganador. Perderse sin estrellas que seguir, sin estandarte ni un discurso ni moral que permita soportar mejor la muerte de Dios. “Arqueología de una psicosis” es la historia de una perdida, la pérdida del tiempo perdido que ya no existe.

Tratamiento estético y narrativo de la obra

Visual

Personaje Taylor:

Por medio de una cámara en mano somos testigos de la historia del protagonista. Vemos su recorrido por distintas instituciones, espacios y eventos sociales que pone en relación con el estigma de ser diagnosticado con esquizofrenia y su paso por aquellos lugares. Esta cámara nunca nos muestra al protagonista de forma directa (a veces está su sombra o un reflejo), ya que se pretende mantener en misterio su rostro, debido a la transformación física por la que pasó como consecuencia del tratamiento contra la esquizofrenia. Sólo al final podemos verlo tal como es.

Intervenciones con proyecciones en murallas de instituciones:

Hay una serie de clips que se van repitiendo a lo largo del relato que corresponden al registro pájaros, productos del supermercado, cerdos del matadero y personas que transitan por el centro comercial. Aquí la cámara usa un trípode, mientras un proyector muestra estas imágenes en las paredes de la cárcel de Puente Alto, las ruinas del hospital psiquiátrico “El Peral” y el colegio “Los Nogales” donde estudió el protagonista.

Personaje enmascarado:

Hay un personaje enmascarado que es filmado con trípode y dolly en algunas ocasiones, sus planos son algo más elaborados, debido a que tienen que ver con el mundo ideal del protagonista que es evocado por el “Canto Dos” de Altazor de Vicente Huidobro. Se busca una especie de mayor estabilidad en los planos, en comparación con la cámara en mano que predomina a lo largo del relato, debido a la idealización que evoca el poema respecto al tema del amor. Este personaje interviene en el espacio público, recita afuera del museo de bellas artes, la cárcel, burdeles, etc.

Mujer:

La mujer aparece apenas visible en una imagen de archivo de un celular y cuando pasa fuera de foco en una manifestación del estallido social delante de la cámara del protagonista. Posteriormente es solo una ausencia a la que a la que veces el protagonista se refiere.

Estallido social:

El personaje documenta con cámara en mano el estallido social, pero sin caer en lugares comunes como la plaza dignidad, sino que registra el estallido social desde la periferia en la comuna de puente alto, donde habita gran parte de la población trabajadora. Se intenta buscar una relación entre la salud mental y el estallido social, en torno a la de vida carente de sentido.

Covid- 19 y salud mental:

Esta el intento de hacer una analogía entre la sobreprotección que se hace respecto al covid-19 y la salud mental. Hay un viejo poema de Goethe llamado “El rey de los elfos”[3] que relata el viaje de un padre que lleva a su hijo enfermo en una carroza a un pueblo cercano para ser atendido. El hijo comienza a delirar en el camino, manifestando ver al rey de los elfos que quiere llevárselo al bosque. El padre asustado le dice al niño que no escuche al rey de los elfos y lo abraza. El niño continúa escuchando la voz del rey de los elfos, prometiéndole un hermoso mundo en el bosque, por su parte el padre cada vez lo abraza más y más fuerte, para protegerlo de este mal espíritu que quiere llevarse a su hijo. Al llegar al pueblo cercano el padre con horror se percata que mató a su hijo asfixiándolo al abrazarlo tan fuerte. Siempre está el miedo a morir, y nuestras sociedades tienden a tomar medidas para conseguir una mayor seguridad por medio de la vida en la cultura. Seguridad, que como bien dice Freud en el “Malestar de la cultura”[4], se obtienen a cambio de una parte de nuestra felicidad. El exceso de seguridad termina asfixiando al ser humano, llegando a matarlo, como ocurre con “El rey de lo elfos”. Los tratamientos psiquiátricos, al contar con tan poco presupuesto, al tener una estructura serializada e industrial, sumándole a que las causas de la enfermedad suelen ser sociales, tienden a asfixiar a los pacientes. Sobre todo, al exigirle mucho, ya que se ve el problema como algo personal y no como una crisis colectiva que todos debemos enfrentar. Dejar o no dejar las pastillas, tomarlas a una hora determinada, no beber alcohol, no fumar, hacer ejercicio, pensar positivo, vivir el presente, son formas de asfixia y seguridad que pueden llegar dañar a las personas que tienen algún tipo de estas patologías.

Imágenes y videos de archivo:

Hay dos fotografías de archivo de carácter protagónico a lo largo del relato. Una consiste en un primer plano del protagonista cuando tenía 18 y otra es un plano conjunto de él junto a la amiga de la que estaba enamorado en el techo de su casa. Ambas imágenes a lo largo del relato son recortadas, montadas, superpuestas con otras para dar cuenta de fragmentación de la identidad del protagonista por las instituciones y la sociedad.

También hay planos detalle de exámenes e informes médicos del diagnóstico de esquizofrenia. Por otro lado hay registros en video de cuando el protagonista tomaba los medicamentos contra la esquizofrenia, donde podemos ser testigos de los efectos secundarios del tratamiento y los cambios físicos que le provocó. Todo este material es montado, y puesto en una velocidad algo más baja para que los detalles del mal diagnostico se puedan apreciar.

Doctora Armijo:

La doctora Armijo fue la psiquiatra que confirmó el diagnóstico de esquizofrenia. Ella es filmada en un plano medio a lo largo de la entrevista. El carácter de esta entrevista es más bien expositivo y formal, a diferencia de la otra parte de la película, por lo que no hay un tratamiento estético de carácter expresivo a excepción de los inserts de productos del supermercado y pájaros muertos.

Sonoridad

Voz en off:

La voz en off de Taylor es el esqueleto del relato, pretende tener un carácter íntimo y tranquilo, para que por medio de ella podamos recorrer la historia. Esta voz es alternada por el mundo externo del protagonista, sobre todo en lo que concierne a eventos que van más allá de su mundo interno como el estallido social y el covid-19. Estos eventos en términos narrativos actúan como puntos que permiten salir del mundo interior del protagonista, tomando en cuenta que es un relato ensimismado en sí mismo, lo cual es justificable por el punto de vista que toma el film y las motivaciones dichas anteriormente.

Sonido ambiente:

Hay un sonido ambiente natural de cada lugar registrado, como también algunos descargados del banco de sonidos de la BBC. También algunos sonidos de pájaros o viento han sido puestos a una velocidad más lenta, intentando recrear el sonido que podría escuchar un esquizofrénico, combinados con música concreta y sintetizadores midi. Se intenta crear un atmosfera triste y desolada

Música:

Hay dos piezas de música barroca en la película, una es la “Partita en re menor” de Bach y “Chacona en sol menor” de Henry Purcell. El carácter melancólico de estas piezas ayuda a potenciar la desolación del protagonista. Por otro lado, hay una serie de piezas compuestas por el protagonista, tanto de carácter orquestal, experimental, folk o mera improvisación propia realizadas en tomas donde toca violín. Así a lo largo de la película vemos la relación del personaje con la música.

Montaje

Ritmo:

Hay momentos donde el ritmo de la película depende del estado de ánimo del narrador. Cuando hablamos de depresión, tristeza o despondencia se trabaja con velocidades más bajas, por otro lado cuando estamos en medio de protestas trabajamos con las velocidades normales del acontecimiento.

Edición:

A partir de registros de ventanas rotas y habitaciones en ruinas del hospital psiquiátrico “El Peral” se formaron superposiciones de imágenes con fotografías, archivos, registros tomados del estallido social y exámenes médicos. A lo largo del film hay una serie de superposiciones de imágenes, tanto para evocar la falta de sesgos cognitivo que produce la esquizofrenia, la fragmentación de la identidad del protagonista, o bien poner en relación diversos elementos de carácter poético como ocurre en la secuencia del “Canto II” de “Altazor”

Narrativa

Hay una serie de elementos narrativos que construyen vectores dramáticos y temáticas a lo largo del relato que se describen a continuación:

El pájaro muerto y el pájaro vivo:

A lo largo del relato hay una serie de pájaros muertos que hacen alusión a la novela “El niño que enloqueció de amor” de Eduardo Barrios donde se describe lo siguiente:

“¿Habéis oído cantar un pájaro en la noche? Suele ocurrir que un rayo de luna, un rayo levemente dorado, derramándose, derramándole por entre el misterio del follaje, alcanza la rama donde se acurruca el avecita dormida, y la despierta. No es el alba, como imagina el ave. Pero... ella canta. Luego, si el avecilla es lo que se llama un equilibrado y fuerte pajarito, descubre su engaño, hunde otra vez el pico en la tibieza de las plumas y se vuelve a dormir. No obstante, avecitas hay, inquietas y frágiles, para quienes el rayo de luna tiene un poder de sortilegio. Y tras de cantar, saltan aturdidas y vuelan... Sólo que, como no es el día el que llegó, se pierden pronto en la obscuridad, o se ahogan en un lago iluminado por el pálido rayo de oro, o se rompen el pecho contra las espigas del mismo rosal florido que, horas después, pudo escucharles sus mejores trinos y encender sus más delirantes alegrías. ¿Cuál es el rayo venenoso que despierta algunas almas en la noche, les roba el amanecer y las ahoga en una existencia de tinieblas? Voy a revelarles el secreto de un niño que enloqueció de amor” [5]

Se hace una analogía entre el destino de ese pájaro y el destino del protagonista por culpa del mal de amor. Solo al final, una vez que el protagonista recupera su vida- descartado el diagnóstico de esquizofrenia- vemos a un pájaro vivo.

El protagonista y su mal diagnóstico:

Es el vector dramático fundamental dentro del relato, por medio de este personaje viajamos desde un presente difuso a un pasado aún más difuso, recorriendo el diagnóstico, su origen, desarrollo y posterior descarte. Se oculta desde un comienzo que el protagonista no tiene esquizofrenia, para generar un punto de giro finalizando el relato, al descubrir que fue mal diagnosticado.

El personaje enmascarado:

Lo vemos en un comienzo sin dar demasiada información con el objetivo de generar una intriga. Ya al medio del relato sabemos que es el protagonista, quien por la vergüenza de haber perdido su rostro decide usar una máscara para relacionarse con el mundo, sea real o metafórica. El personaje representa el derecho a perderse, el derecho a dejar de ser esquizofrénico por un momento. Es la posibilidad de no responder siempre desde el mismo lugar, como paciente, hijo, estudiante, etc. Recitar en medio de la nada es una manera de retirarse, desaparecer de escena frente a una rutina agobiante y asfixiante. Hay gente que se corta los brazos para salir esta rutina, marcando literalmente un punto de quiebre frente a la banalidad de la vida. En este relato se tuvo la suerte de encontrar un punto de quiebre por medio de este personaje y la poesía.

La mujer y el amor no correspondido:

Se presenta como evento del pasado que daría origen al problema del mal diagnóstico. También desde este punto se origina un mundo donde la mujer es un ideal que el protagonista busca por medio de la poesía, pero que no puede alcanzar y que es doblemente negado debido al mal diagnóstico. Por otro lado, el deseo amoroso se hace presente a lo largo del relato, pasando a ser la mujer un recuerdo o una sensación más que un ente real.

El estallido social:

Se muestra como parte del mundo externo del protagonista, pero al mismo tiempo como una consecuencia del gobierno de los cuerpos por parte de las instituciones que el protagonista critica: la familia, la escuela, la cárcel, el trabajo, etc. Hay un punto de giro en el relato cuando se descarta el diagnóstico de esquizofrenia donde tanto el estallido como la mujer se juntan en una secuencia para dar cuenta del actual presente del protagonista.

La pandemia:

Al igual que el punto anterior corresponde al mundo externo del protagonista. Como dijimos anteriormente su temática es más bien para hacer una relación entre el excesivo cuidado que se debe

tener en pandemia, con todas las restricciones que conlleva, y el mismo excesivo cuidado que se le exige a una persona que está en algún tratamiento por salud mental.

El hospital abandonado:

A lo largo del relato vemos un edificio en ruinas que corresponde a un hospital psiquiátrico abandonado “El Peral”. La intención es hacer una metáfora de la cabeza del protagonista, o su estructura psíquica, en el sentido de que el lugar al estar destruido- sin techo, puertas ni ventanas- da cuenta de como queda la identidad de una persona una vez que atraviesa una etapa de crisis. Los personajes que transitan por estos lugares son parte de su mundo interior.

La siquiatra:

Fue la doctora encargada de confirmar el diagnóstico de esquizofrenia, una vez que el protagonista buscó una segunda opinión. Su función dentro del relato sirve para denunciar la mala calidad de los servicios de salud mental, al tener un carácter ambiguo, serializado e industrial sin tener mayor implicancia con los pacientes. Este personaje también sirve descartar el mal diagnóstico de esquizofrenia en la misma entrevista.

El techo del protagonista:

Se presenta como un espacio cargado de pasado y nostalgia, pues es en ese lugar donde el protagonista conoció el desamor y las posteriores consecuencias psiquiátricas que esto conllevó en él. Es aquí donde de algún modo aparece el primer objeto de deseo que motiva al protagonista a movilizarse a lo largo el relato. Al final del relato esta misma locación aparece en imágenes de archivos captadas por una video cámara casera, donde podemos ver al protagonista reconciliándose con esa experiencia al tocar piano sobre el techo de su casa, ya sin los efectos secundarios de las pastillas en su cuerpo. Todo esto queda cristalizado en un fotograma de un gorrión que presencia este acto. Ya que él protagonista comienza a reflexionar sobre aquel pájaro que se perdió en la noche confundiendo un rayo de luna con el sol.

Hipótesis de trabajo o concepto principal que desarrolla la obra

La hipótesis principal de trabajo es la construcción de un lenguaje que permita dar orden a una experiencia dolorosa: un diagnóstico de esquizofrenia que resulto ser erróneo, pero que duro alrededor de 7 años, más otros tres de abstinencia por las pastillas. Este acontecimiento fragmentó la identidad del autor, por lo que el film “Arqueología de una psicosis” sería una búsqueda de estos fragmentos biográficos, cargados de tiempo y nostalgia, para unirlos mediante los recursos poéticos de la literatura, el cine, el ensayo, la performance y la música- entre otros- dando pie un montaje cinematográfico. Este montaje cinematográfico, donde dialoga la no ficción con la ficción, permitiría ordenar en un nuevo régimen simbólico la experiencia del autor, para de este modo recuperar su identidad fragmentada.

Fundamentación Teórica

A continuación, se presenta una serie de conceptos dentro del relato y su fundamentación teórica:

La fragmentación de una identidad

La realidad según Lacan está constituida por tres registros : 1) lo simbólico que es la trama significativa la cual sostiene la representación de la realidad, 2) lo imaginario que encadenado a lo simbólico construye las imágenes realidad y fantasías, y 3) lo real que irrumpe y desborda los márgenes de la representación. Lo real es aquel lugar que estos dos elementos anteriores no pueden alcanzar. ¿Cómo irrumpe lo real en nosotros? Lo real generalmente entre en forma de herida o trauma, es aquella herida cuya expresión generalmente no cabe dentro del régimen simbólico acordado por las relaciones de poder existentes. Lo real tiene efectos de desborde y fragmentación sobre lo imaginario, lo cual puede llevar a la fragmentación de la identidad de un sujeto. Esta situación la entendemos como psicosis o esquizofrenia. Condiciones que en la edad media eran vistas como estados de gracia, ya que quien las poseía nos comunicaba con dioses y deidades.

Lo real abre una grieta en nuestra identidad, la cual, dicho sea de paso, no es más que una delgada y frágil tela que construye el registro simbólico e imaginario sobre lo real. La identidad nos permite darle forma al mundo, es un discurso y al mismo tiempo un mecanismo de supervivencia para ordenar los estímulos interiores y exteriores al dotarlos de significado. Mas nunca la delgada tela de la identidad logra cubrir totalmente a lo real. Siempre es posible la apertura de una grieta, como ocurre en el caso del protagonista de “Arqueología de una psicosis”. El mal de amor penetró en esta delgada

tela, llevándolo a un mundo de tinieblas como bien dice Eduardo Barrios en al inicio de su novela “El niño que enloqueció de amor” : “¿Cuál es el rayo venenoso que despierta algunas almas en la noche, les roba el amanecer y las ahoga en una existencia de tinieblas?”[6]

Así el rayo venenoso del amor abre una grieta por donde entra lo real, desbordando al protagonista en cuanto a los límites entre su mundo interior y el mundo exterior. Ahora bien, ¿de qué modo podríamos encender una luz en esa existencia de tinieblas? ¿Cómo alumbrar esa oscuridad?

La búsqueda de un lenguaje poético

Lo real sería aquello que no cabe dentro del lenguaje y que, de alguna manera al no poder ser representado, o gobernado por el lenguaje, se convierte en síntoma producto de un trauma. De algún modo la gracia de la terapia de charlas que usa el psicoanálisis es la posibilidad de usar el lenguaje para hablar de aquello que nos acontece. De esta manera sería más fácil relacionarnos con la herida de un trauma. Ahora bien, tal vez hay heridas que no pueden ser contenidas por el lenguaje sobrio, es decir, cuando el régimen simbólico e imaginario no logran contener a lo real.

Ahora bien, ¿donde encontramos las palabras, símbolos y significantes para construir este nuevo lenguaje? Entendemos el lenguaje como un territorio con límites demarcados por las relaciones de poder existentes que establecen la cultura. Es necesario entrar a expandir los límites del lenguaje para encontrar palabras y símbolos que nos permitan hablar de aquello que no cabe dentro del lenguaje. El arte es el único territorio- en nuestra época dominada por la razón lógica instrumental- para hablar de aquellas heridas que escapan del régimen representacional imperante. La construcción de una identidad exige una estética, un lugar de conmoción y catarsis. Para ello es preciso estirar el lenguaje más allá de sus propios límites, llegando a otro tipo de lenguaje, el lenguaje poético.

Heidegger citando a Goethe dice respecto a lo poético :

“...ciertamente debemos reconocer que el lenguaje aparece en la vida cotidiana como un medio de comunicación, y como tal es usado en las relaciones ordinarias de la vida cotidiana. Hay sin embargo otro tipo de relaciones además de la ordinaria. Goethe denomina a este tipo de relaciones como profundas y acerca del lenguaje dice: en la vida cotidiana nos conformamos con el uso precario del lenguaje, pero solo nos referimos a las relaciones superficiales, pero en la medida que se trata de relaciones profundas interviene otro tipo de lenguaje, el poético” [7]

Dentro de las modalidades del cine documental que propone Bill Nichols[8] podríamos decir que “Arqueología de una psicosis” corresponde a una modalidad performativa- dentro de las muchas que pueden estar implicadas en el ordenamiento de las imágenes, tiempos y sonidos-. Por lo que el relato de manera instintiva esta más bien cargado de poesía y subjetividad, debido a como dijo Goethe

anteriormente, estamos hablando de relaciones profundas. Así para abarcar esa profundidad y darle algo luz a la tiniebla del mal diagnóstico es preciso recurrir al lenguaje poético.

Las instituciones, el poder y la norma

En el relato se presenta la experiencia del mal diagnóstico como una consecuencia de las relaciones de poder entre las instituciones y los cuerpos que estas gobiernan. Hay subjetividades que no son productivas para el capital, como es el caso de la esquizofrenia, que de alguna manera terminan siendo excluidas y estigmatizadas del orden imperante, haciendo del esquizofrénico una persona retirada de la vida en comunidad.

¿Qué gatilló esa experiencia del mal diagnóstico? ¿Qué dispositivos están implicados para considerar loco a una persona cuya subjetividad pareciera escaparse de la norma? Agamben en el texto *¿Qué es un dispositivo?* describe a grandes rasgos cómo funciona el concepto positividad y dispositivo:

“La “positividad” es el nombre que, según Hyppolite, el joven Hegel le da al elemento histórico, con toda la carga de reglas, ritos e instituciones que un poder externo le impone a los individuos pero que, por así decir, estos internalizan en un sistema de creencias y de sentimientos. Entonces, tomando prestado este término (que más tarde se volverá “dispositivo”), Foucault se posiciona frente a un problema decisivo que es también su problema más propio: la relación entre los individuos como seres vivientes y el elemento histórico, entendiendo con este término el conjunto de instituciones, procesos de subjetivación y reglas en que se concretan las relaciones de poder.” [9]

Hay un dispositivo que establece subjetivamente lo que se considera cuerdo o loco. La manera en que los dispositivos actúan en los juegos y relaciones de poder esta estrictamente ligada a lo que entendemos por esquizofrenia o no. Los dispositivos establecen normas y leyes, la norma normaliza y la ley castiga. Hacer cumplir la ley genera una serie de gastos y recursos puesto que la ley es un ritual político, como ocurre en un fusilamiento. Al poder le es más fácil y pragmático operar mediante la razón y no mediante el terror. El poder solo funciona como verbo, como acción, no como sustantivo, funciona como una acción permanente. Foucault en “Vigilar y castigar” cita al Magistrado Servant:

“Un déspota imbécil puede obligar a unos esclavos con unas cadenas de hierro; pero un verdadero político ata mucho más fuertemente por la cadena de sus propias ideas. Sujeta el primer cabo al plano fijo de la razón; lazo tanto más fuerte cuanto que ignoramos su textura y lo creemos obra nuestra; la desesperación y el tiempo destruyen los vínculos de hierro y de acero, pero no pueden nada contra la unión habitual de las ideas, no hacen sino estrecharla más; y sobre las flojas fibras del cerebro se asienta la base inquebrantable de los Imperios más sólidos”. [10]

Hay una serie de jueces de la norma que actúan de manera permanente en el cuerpo social: El padre normaliza, el maestro normaliza, los oficiales normalizan, lo psiquiátricas y psicólogos normalizan. Se normaliza hasta el punto en que la norma se convierte en una institución como la iglesia, la universidad, la escuela o el psiquiátrico. Estas instituciones se han vuelto en gran medida mecánicas y serialistas, como ocurre en las consultas *express* de los centros de salud mental, o en los exámenes médicos que se hacen en estos centros.

Así el poder está en todas las relaciones donde se trata de dirigir la conducta de un otro, desde la política al amor. Ingenuamente se cree que el poder solo reprime, pero la verdad es que este produce sentido mediante la normalización:

“La respuesta a un poder superior no es la negativa interior, sino la afirmación enfática, la casualidad no es capaz de describir adecuadamente esa respuesta...el poder no funciona aquí como un empujón mecánico que limita a desviar un cuerpo de la dirección original de su recorrido, sino más bien como un campo dentro del cual tal cuerpo se mueve con libertad” [11]

Así las personas son domesticadas a través de las instituciones, como la familia, la escuela y el lenguaje. Estas instituciones son la que producen realidad cotidiana. La esquizofrenia sería una salida de la norma, que incluso no es funcional al mercado. Su producción dentro de la sociedad es reducida a los medicamentos que compra para estar estable, lo que se convierte en parte de su sentido de vida.

Lo anterior se manifiesta en el documental “Arqueología de una psicosis” pues se intenta dar cuenta de esto a lo largo del relato en distintas ocasiones. Hay una serie de secuencias de productos del supermercado acompañando el diagnóstico de la doctora Alejandra Armijo. También podemos ver esto en las proyecciones de imágenes de cerdos en el matadero y masas de personas de compras, en las paredes de algunas instituciones como la cárcel, la escuela y el psiquiátrico. Todo esto con el objetivo denunciar la industrialización y serialización de la salud mental, que al tener un enfoque mecanicista no permite realmente abordar el tiempo necesario con los pacientes para realizar un diagnóstico adecuado. Este enfoque serialista nuevamente es a causa del mercado y su pragmatismo al ver la salud como un negocio y no como un derecho humano.

La crítica a las instituciones permite dentro del relato generar un encuentro entre el estallido social y la salud mental, puesto que se considera al estallido como una respuesta a la banalidad de la vida que generó el sistema neoliberal, no solo en términos sociales, sino también en términos personales de cada individuo. Desde la implementación del sistema neoliberal se ha intentado contener a la sociedad chilena con el consumo de mercancías, bienes y servicios. Pero pareciera ser que algo falló en esta contención, ya que a pesar del consumismo salvaje los cuerpos de las personas estallaron contra las instituciones que les gobiernan en términos de tiempo- como: semáforos, micros, metros, rejas, etc.- y en términos de consumo- como supermercados, tiendas, almacenes, etc.-

El mal de amor

El amor romántico es una forma de relacionarse que surge en el siglo XVIII, entendida como una experiencia personal espontánea que puede llevar a la vida en pareja. Ahora bien, no podemos obviar que vivimos dentro del capitalismo y hay una serie de lógicas de poder que gobiernan este encuentro “espontáneo”, haciendo que más que amor romántico sea un amor de mercado. Eric Fromm lo explica en su texto “El arte de amar”:

“dos personas se enamoran cuando sienten que han encontrado el mejor objeto disponible en el mercado, dentro de los límites impuestos por sus propios valores de intercambio. Lo mismo que cuando se compran bienes raíces, suele ocurrir que las potencialidades ocultas susceptibles de desarrollo desempeñan un papel de considerable importancia en tal transacción. En una cultura en la que prevalece la orientación mercantil y en la que el éxito material constituye el valor predominante, no hay en realidad motivos para sorprenderse de que

las relaciones amorosas humanas sigan el mismo esquema de intercambio que gobierna el mercado de bienes y de trabajo.”[12]

Así el sujeto que padece esquizofrenia sería un producto de poco valor dentro del mercado del amor, puesto como dijimos anteriormente, no constituye un ente funcional dentro de nuestra economía. Por lo tanto, dentro del relato el protagonista estaría siempre habitando el deseo del amor, más no su realización. La no realización del amor permite la creación de una serie de poéticas, puesto que el amor sólo es posible mediante la existencia del deseo, y para que exista el deseo es preciso no alcanzar lo que se desea, es necesario una distancia entre el que desea y el objeto de deseo.

De ahí el dicho de que “los únicos amores eternos son los imposibles” o “hay cosas que se solo se pueden amar cuando se pierden”. Puesto que es precisamente la pérdida- la carencia- lo que permite que el amor exista, ya que el amor es más bien un movimiento de expansión, amamos las cosas que nos expanden.

Por otro lado, es preciso nombrar a Dario Sztajnszrajber cuando manifiesta que el amor no es más que literatura, un dispositivo previamente configurado que establece una subjetividad afectiva[13]. Uno nunca ama libremente, un simplemente es “amado” por el dispositivo, es decir el dispositivo establece las formas de relacionarse en términos amorosos a partir de los relatos, cuentos, discursos del amor que establece cada época: noviazgo, poliamor, poliamor jerárquico, relación abierta, amantes, etc. Formas de amor que siempre pueden fragilizarse al obviar que la mayor parte de las personas está configurada para buscar a su padre o madre por medio de la realización del amor. Por eso Lacan decía que “amar es dar lo que no se tiene a quien no es”[14], siendo el amor el intento de revivir un paraíso perdido en la infancia. Paraíso que nunca ocurrió, pero que le da batería al deseo para movilizarnos dentro del amor.

Referentes cinematográficos

Películas

Irene (2009) de Alain Cavalier: Este film muestra al realizador Alain Cavalier relejendo sus diarios de 1970, 1971 y 1972, recordando a su compañera Irene Tunc, fallecida en un accidente de auto en 1972. Considero que este film influyó mucho en la realización de mi película puesto que está en primera persona y desde la presente habla hacia el pasado por medio de espacios y lugares que habitó el realizador con su novia fallecida. De alguna manera refleja la necesidad de construir un lenguaje para hablar de una herida y hacer presente la ausencia de una persona por medio del cine.

Testimonio (1969) de Pedro Chaskel: Este film de carácter experimental y poético da cuenta de las duras condiciones en que vivían los internos del hospital psiquiátrico de Iquique. Según palabras del propio Chaskel “Creo que la filmación fue una especie de mecanismo de defensa para poder distanciarnos de la impresión que nos produjo lo que vimos”[15]. El carácter político de denuncia del film respecto a la salud mental fue muy influyente en la presente obra de grado.

A place called love (1991) de Sadie Benning: Este film trata sobre la mayoría de edad de una mujer en Estado Unidos en un ambiente particularmente hostil hacia las mujeres. Aquí se relata en primera persona las violencias que sufrió la protagonista por parte de su novio y la sociedad. Permitiendo aplicar al cine la máxima de lo personal es político, constituyendo un tipo de narrativa alejada de los grandes discursos hegemónicos. También se destaca al uso de una cámara con muchos píxeles, que permite darle una estética visceral y personal al relato.

Visión nocturna (2019) de Carolina Moscoso: Este documental, también en primera persona, muestra a la realizadora grabando su mundo cotidiano hasta que una noche es violada. De este modo surge un diálogo entre la luz y la oscuridad. Este documental influyó mucho en la presente obra de grado, tanto en términos de guion como en términos estéticos, ya que al igual que otros trabajos anteriores citados, el relato surge a partir de una herida.

Tartanation (2004) de Jonathan Caouette: Este documental da cuenta de la relación del joven Jonathan con su madre que sufre trastorno bipolar. Se toma el tema de la salud mental desde una perspectiva personal y familiar.

Autores

Maya Deren: Los filmes de carácter surrealista como *Meshes of afternoon* (1943) o *At Land* (1944), entre otros, han influenciado en la búsqueda de un lenguaje performativo dentro de la presente obra de grado, donde lo importante es el uso del cuerpo en la evocación de un mundo poético y onírico.

Andréi Tarkovsky: El uso de planos, movimientos de cámara, el ruido de las goteras y el carácter onírico que abunda en sus films, para dar cuenta de la condición humana, me ayudó considerablemente a buscar formas de representar el inconsciente. Del mismo modo considero que el autor enseña a relacionarnos mejor con el tiempo que atraviesan las imágenes, en una era donde los planos no pueden durar más de tres segundos.

Béla Tarr: Al igual que el referente anterior, considero que films como “*Satantango*” (1994) “*Las armonías de Werckmester*”(2000) o “*El caballo de Turin*” (2011) logran mostrar la condición humana, su fragilidad en ambientes de carencia. También el autor logra unir el mundo teórico de la filosofía con el mundo del cine de manera equilibrada. Labor que se veía muy complicada en el desarrollo de mi obra de grado, debido a que se consideraba demasiado ambicioso pretender unir las reflexiones del poder que hace Foucault sobre las instituciones y unido a la historia del mal diagnóstico.

Corrientes estéticas:

Expresionismo: El carácter visceral del relato está influenciado por la obra de Edvard Munch en términos pictóricos. Al momento de intentar realizar un collage entre distintas imágenes superpuestas,

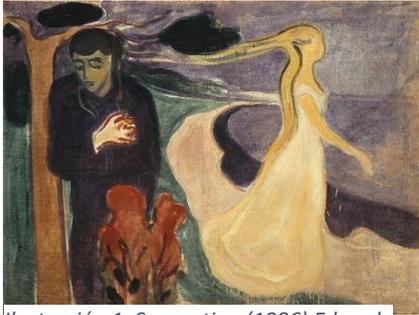


Ilustración 1. Separation (1896) Edvard Munch

se buscó evocar sensaciones de melancolía y desgarró presentes en la obra del autor. También sabemos que buena parte de sus pinturas están inspiradas en sucesos dolorosos como el mal de amor presente en la obra Separation (ilustración 1) o la internación de su hermana en el psiquiátrico en la pintura “La desesperación” (ilustración 2)



Ilustración 2 .La desesperación (1892) Edvard Munch

Por otro lado, también la obra de coreógrafa expresionista Mary Wigman está presente dentro de las influencias. Al igual como ocurre como Maya Deren, su obra a contribuido la búsqueda de representaciones oníricas respecto al anhelo amoroso. De igual modo hay algunos fragmentos de su obra en los collages de imágenes superpuestas de algunas secuencias.

Punto de vista del autor

Considero que el cine documental es una manera de conocer al mundo y relacionarse con él. Es la construcción de un régimen simbólico que nos permite olvidar mediante el recuerdo, para no volver a repetir los errores del pasado o ser atormentados por sus heridas. Esto es práctico tanto a niveles sociales como personales en tanto modalidades documentales que van a lo informativo- para dar cuenta de injusticias sociales o eventos históricos- como también modalidades que van hacia lo performativo como ocurre en el presente relato.

Como se mencionó en las motivaciones de este film, este documental fue hecho por la necesidad de construir un lenguaje para abordar una herida. Puesto que aquello que no se simboliza se repite de manera inconsciente en el cuerpo. Se actúa sin saberlo de formas nítidas o desfiguradas repitiendo aquello que no podemos olvidar. Si se quiere olvidar se debe recordar. Hacer este documental fue el intento de olvidar un pasado doloroso. Pero debido a la profundidad de estos recuerdos, no basta con usar un lenguaje expositivo- o las mismas formas de lenguaje que se usa en los documentales donde prima una función informativa- es preciso acercarnos a un lenguaje poético para poder abordar la profundidad de la condición humana.

Acérganos a esta profundidad poética es difícil en una época donde abundan las imágenes y aplicaciones de video, donde todo puede ser publicado y editado. Donde lo instantáneo es la norma. Una cámara dentro de un teléfono por sí sola no hace ninguna imagen, necesita una persona que haga esa imagen. Es decir, lo que importa es la persona que está detrás, su corazón, su alma. Es por eso mismo que se decidió acceder a un tipo de lenguaje personal, lejos de narrativas hegemónicas, intentando así tener un mayor acceso a recursos poéticos.

Mucha gente tiene acceso a las imágenes sin pensar sobre las imágenes. ¿Cuántas imágenes vimos el día de hoy que recordaremos en 10 años? La mayoría son desechables, pues están en la lógica de lo instantáneo. Un perfil de Tinder y la fotografía de un carabiniere golpeando a una mapuche son producidas bajo la misma lógica. Por lo tanto, todo el carácter político de esa toma del carabiniere golpeando a un mapuche se pierde al otro día cuando salen nuevas imágenes desechables en nuestras redes sociales.

¿Cómo podemos generar imágenes que no estén muertas? ¿Imágenes que hablen, que establezcan una comunicación con nosotros y que nos despierten? ¿Cómo podemos producir imágenes que permitan al espectador empatizar con lo que ve? ¿imágenes que no sean desechables?

Fred Kelemen dijo respecto a la fotografía del niño sirio Aylan Kurdi:

“... cuando una imagen se convierte en un icono, en ese momento no tiene ninguna fuerza de cambio o transformación, porque se deja consumir bien. Y claro la gente puede decir tranquilamente que pena, pero cada uno sigue con sus vidas. Estar conmovido por una imagen para la gente es bien bonito, porque les demuestra que poseen un alma, pero realmente no los toca. Porque la mera reproducción de la superficialidad de aquello que vemos, siempre se queda solo en la superficie. Todos hemos visto atrocidades en el cine, todos hemos visto gente partida en pedacitos, cabezas que van por el aire, violaciones, mares de sangre. Hay que encontrar otro idioma de las imágenes, imágenes que van más allá de las superficies”. [16]

“Lo que más molesta es que a pesar de esa foto miles de niños siguieron muriendo, intentando llegar a las costas de Europa, pero el mundo se quedó con una foto que nos hace decir “que pena”. [17]

¿Qué sería una imagen que va más allá de la superficie? Son las imágenes que entran en el campo de lo poético. Una imagen comienza a hablar cuando habla de aquello que está detrás de la imagen, cuando lo visible empieza a contarnos lo invisible. Kelemen dice:

“una escena sobre la guerra no nos va contar nada sobre la guerra si vemos gente disparándole los unos a los otros, debemos pensar en que significa la guerra metafísicamente. Cuáles son los elementos esenciales de la guerra en un nivel más metafísico y encontrar para ello las imágenes... Tal vez una buena película sobre la guerra sería aquella que nunca toma el tema de la guerra directamente sino mostrar lo que ocurre alrededor de la guerra.”[18]

Por eso para Kelemen el naturalismo no sirve:

“El naturalismo no sirve...aquello que nos toca siempre es un elemento mucho más grande que la realidad externa que vemos. Hay que encontrar un lenguaje poético para poder hablar de aquello que está detrás de la realidad, pero esto no significa que lo poético sea algo siempre muy dulce, simpático y lindo, lo poético puede ser también algo doloroso como un poema de Rilke que dice: cada ángel también es horrendo”[19]

En este relato tanto los procesos sociales como marchas o el covid-19 no se grabaron desde el naturalismo, sino que se pensó en que hay detrás del estallido social, que hay detrás del covid-19, qué corazones, almas y sentimientos pueblan a esos cuerpos. No se debe pensar desde la superficie o la mera copia de la superficie que queremos representar, debemos pensar en lo que está detrás de esa superficie. Se debe trabajar y pensar sobre lo poético porque vivimos en una época donde todos tienen un celular.

Análisis del proceso de producción

A grandes rasgos las condiciones de producción no fueron las idóneas. Llegue a esta película para reconciliarme con mi pasado, fue un proceso bastante doloroso construir un lenguaje para conocer mejor esa época de mi vida. Tuve que de algún modo separar este relato de mí, como si se tratara de otra persona a la que le pasaban los sucesos y acontecimientos narrados. De este modo fue más fácil simplificar y abordar el relato. Como dice el dicho “menos es más”, pero cuando se trata de temas personales a veces cuesta soltar.

Se contó con muy pocos recursos para hacer este documental. El 90 % de la película la hice prácticamente solo, el otro 10% fue por medio de trueques y favores a amistades. A veces era necesario que un doble hiciera de mí alter ego enmascarado o debía pedirle a alguien que me grabara mientras recitaba el canto II de Altazor. De todas formas, ese 10 % fue fundamental para construir el mundo performativo del relato, para así mostrar que la esquizofrenia también tiene belleza y momentos puros. No todo es malo.

No cuento con equipos propios, por lo que el rodaje dependió 100% de pañol, lamentablemente el trato de los antiguos funcionarios no fue el mejor. Debido a la pandemia y al cierre del campus JGM, no pude realizar ninguna grabación en el segundo año del Magister, solo al final del segundo semestre pude rodar un corto de 5 minutos para la comisión.

Al no contar con los materiales para hacer el documental, y solo poder desarrollar y aprender conceptos teóricos durante el segundo año del magister, sentí una gran desventaja en términos formales y estéticos al momento de desarrollar la película. En el tercer año del magister pude tener algo más de práctica con los equipos, al bajarse las restricciones del campus JGM. De todas maneras,

al ser un relato tan personal, sentí que ciertos errores formales y estéticos de algún modo se justificaban dando cuenta de la visceralidad e intimidad del relato.

Fue complicado movilizarme con los equipos afuera de la cárcel de puente alto y al mismo tiempo sobre ella proyectar en plena noche imágenes de gaviotas volar. Es un espacio bastante peligroso en términos de seguridad. Similar fue durante el estallido social y durante la pandemia, ya que carabineros interrumpió mis rodajes por romper el toque de queda.

Fue complejo realizar el rodaje de la escena de Altazor donde el personaje toca el piano en el psiquiátrico en ruinas. Lamentablemente el hospital se demoró casi dos años en acceder a darme un permiso para grabar, a pesar de contar con el respaldo del Magister. Recién a dos semanas de estar obligado a entregar mi obra de grado el hospital me contactó, por lo que rápidamente tuve que organizar el rodaje financiando todo con mis propios recursos. Diría que lo más complicado fue mover el piano a ese espacio. Por otro lado, el Instituto de Anatomía de la Universidad de Chile fue muy amable en prestarme para el desarrollo de mi película un corazón humano, un cráneo y un cerebro.

También fue difícil conseguir la entrevista con la doctora Alejandra Armijo, me reprogramo la fecha alrededor de 5 veces, quedando varias veces plantado en el hospital Doctor Horwitz Barack. También en términos personales fue complejo para mí puesto que me causo un gran daño su diagnóstico. Fue angustiante para mí ser en ese momento un realizador y al mismo tiempo un paciente que la encaraba, me sentía realmente mal en ese momento.

Reflexión final

Schopenhauer dijo que “Un hombre puede hacer lo que quiere, pero no puede querer lo que quiere” Una película se hace por necesidad, como quien necesita comer pan o tomar agua. Al menos este fue mi caso, fue necesario recurrir al cine, puesto que en él habitan los diferentes lenguajes artísticos en los que me he desenvuelto para darle significado a la herida del mal diagnóstico. Porque sin la construcción de ese pasado, sin su revisión, sin el recuerdo de esa nostalgia, que el cine me ayudó a ordenar en un relato estructurado, yo no podría estar vivo. Supongo que al menos por ahora puedo descansar en el lenguaje poético construido en “Arqueología de una psicosis”.

Biofilme del director y productor

Título: *“Imaginaciones camino al psiquiatrico”*

Dirección, guion y producción: Eduardo Taylor

Música: Eduardo Taylor / Rodolfo Méndez

Género: corto- documental

Año: 2022

Sinopsis: Alfredo (67) tiene un hijo llamado Martin (36) que padece esquizofrenia. Una vez a la semana Alfredo va a visitar a su hijo al psiquiátrico donde está internado. Mientras camina al hospital sus reflexiones y recuerdos emergen entre las calles de la población Pedro Aguirre Cerda y las afueras del hospital psiquiátrico. Dándonos a conocer las dificultades de tener un hijo enfermo y la relación de la esquizofrenia con el mundo.

Link: https://www.youtube.com/watch?v=kCWGSTYMwxU&ab_channel=EduardoTaylor

Título: *“Coreofotografía: elaboración de un teatro fotográfico”*

Dirección y guion: Eduardo Taylor

Música: Eduardo Taylor

Género: corto- documental

Año: 2018

Sinopsis: ¿Puede ser la fotografía un arte vivo? ¿Puede la fotografía tener un espacio en las artes escénicas como la mímica, la performance o el teatro siendo un actante activo? Este documental habla acerca de esta posibilidad. Un nuevo tipo de técnica artística que desde un enfoque multidisciplinar busca teatralizar el acto fotográfico. Capturando así toda la integridad de una escena de inicio a fin en un fotograma donde tanto los actores, la trama, y las luces juegan un papel protagónico.

Link: <https://www.youtube.com/watch?v=Rh7f76OX9DE&t=133s>

Título: *“Una película sobre el cuerpo”*

Dirección y guion: Eduardo Taylor

Género: Microdocumental

Música: Mono

Año: 2016

Sinopsis: Microdocumental estilo ensayo de carácter performativo acerca de la violencia que vive el cuerpo en nuestra sociedad. Desde que nacemos el cuerpo es visto solamente como fuerza de trabajo, no como goce ni medio que nos permite relacionarnos con nosotros mismos y los demás. Por medio de imágenes de archivo se pretende desnaturalizar esta violencia, pero no se queda sólo en la crítica, también se busca una solución al problema.

Link: <https://www.youtube.com/watch?v=kpWhLJHEg3o>

Título: “El rostro de los pájaros”

Dirección y guion: Eduardo Taylor

Género: Cortometraje

Música: Eduardo Taylor

Año:2015

Sinopsis: Cortometraje sobre la muerte de mi perro. Cuando él murió plantamos un árbol en su tumba para recordarlo. Con el tiempo el árbol se convirtió en un símbolo del amor incondicional que él me entregó en mi infancia. Un pájaro hizo su nido en el árbol y con el tiempo el árbol creció cada vez más, al igual que todas las formas de vida que le rodeaban.

Link: <https://www.youtube.com/watch?v=Se6TSZeOPxc>

Título: “Montaña, nube y mar”

Dirección y guion: Eduardo Taylor

Género: Cortometraje

Música: Eduardo Taylor

Año: 2014

Sinopsis: Cristina es una muchacha ciega que nos describe como se imagina las montañas, las nubes y el mar por medio de las sensaciones que estos elementos de la naturaleza le producen. Link:

https://www.youtube.com/watch?v=eGb0T_B5A_k

Bibliografía

- [1] LIHN E. 1989. Diario de muerte. San Francisco 454 Santiago. Editorial universitaria. 13p.
- [2] MELICH J.C. 2014. Lógica de la crueldad. SL. Barcelona. Herder Editorial.
- [3] GOETHE J.W. El rey de los elfos. 2022 [en línea]
https://es.wikipedia.org/wiki/Der_Erlk%C3%B6nig [consulta : 30 julio 2022]
- [4] FREUD S. 2022. El malestar en la cultura. Santiago. Editorial Alma.
- [5] BARRIOS E. 1915. El niño que enloqueció de amor. Segunda Edición. Santiago. Heraclio Fernández. Pp. 6-7
- [6] BARRIOS. E. El niño que enloqueció de amor. Loc cit.
- [7] Cueva (2022, 30 de julio). Martin Heidegger: sobre la poesía y el lenguaje como instrumento de información (Subtitulado) [Video]. YouTube.
https://www.youtube.com/watch?v=PH1dM88OeL8&ab_channel=Caverna
- [8] NICHOLS B. (1994). *Blurred Boundaries. Questions of Meaning in Contemporary. Indiana University Press*
- [9] AGAMBEN G. (2014) “Qué es un dispositivo”. Buenos Aires. Adriana Hidalgo Editora. 11p.
- [10] FOUCAULT M. (2003) “Vigilar y castigar”. Buenos Aires. Siglo XXI editores. 69p.
- [11] BYGUNG-CHUL H. (2018). “Sobre el poder”. Barcelona. Herder Editorial. Pp.13-14
- [12] FROMM. E. (2007). “El arte de amar”. Paidós Mexica Editorial. Ciudad de Mexico 11p.
- [13] REYES A. (2022, 31 de julio). Amor Darío Sztajnszrajber.
[Video] Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=HU3E7Zihx2g&ab_channel=AldoReyes
- [14] LACAN. J. (2007) Le Séminaire, XI. París. Seuil. Pp 179-187.
- [15] MOUESCA J (2005). El Documental Chileno. Santiago. LOM ediciones. Pp 70, 157
- [16] TAYLOR E. (2020). Columna de Opinión: Masterclass de Fred Kelemen, director de foto de Béla Tarr [en línea]. Culturizarte en internet. 20 de mayo, 2020

< <https://culturizarte.cl/columna-de-opinion-masterclass-de-fred-kelemen-director-de-foto-de-bela-tarr/>> [consulta: 31 julio 2022]

[17] Loc. Cit.

[18] Loc. Cit

[19] Loc. Cit